

# LUZ ENTRE LAS SOMBRA



DOMINGO XXII  
Tiempo Ordinario



**La grandeza  
de una  
persona  
no se mide  
por lo que  
tiene  
SINO POR  
LO QUE DA**

**LA HUMILDAD CRISTIANA  
SE RESUELVE EN LA  
GENEROSIDAD  
Y LA CARIDAD:  
EL HUMILDE ES GENEROSO  
Y MISERICORDIOSO  
CON LOS OTROS.**





**Lucas 14,1.7-14**

**“El que se ensalza será  
humillado y el que se  
humilla será ensalzado.  
Cuando des una comida  
invita a pobres,  
lisiados, cojos  
y ciegos.”**





El Señor asiste como invitado a un banquete. Ante el afán de los invitados por los primeros puestos, Jesús aprovecha para proponer eludir un mal profundo del corazón humano: la búsqueda de prestigio, de reconocimiento, de poder, con el camino de la humildad, el más auténtico y el que nos permite tener relaciones auténticas. La carrera hacia los primeros lugares perjudica a toda comunidad humana al arruinar la fraternidad.





Ante Dios no cabe otra actitud que humillarse: es Él tan grande y nosotros tan pequeños, tan santo Él y tan pecadores y desnortados nosotros, tan sabio Él y tan ignorantes e iletrados nosotros, que ninguna posición llega a ser tan justa y razonable delante de Dios como la de una profunda y sincera humildad: la humildad es una forma de vivir, no de aparentar; el humilde se humilla, no se hace el humilde.





Al despedirse, y como, al parecer, Jesús ha echado en falta a sus amigos, los pobres que nunca son invitados por nadie, se dirige al que lo ha invitado, no para agradecerle, sino para sacudir su conciencia e invitarle a vivir de modo menos convencional y más humano. De ordinario, esclavos de unas relaciones interesadas, invitamos a quien nos puede invitar, excluyendo a quienes más necesitan de nuestra solidaridad gratuita para poder vivir.





“La cultura del bienestar nos hace insensibles a los gritos de los demás. Hemos caído en la globalización de la indiferencia y perdido el sentido de la responsabilidad” (Papa Francisco).

Imitar al Maestro es poner nuestra mesa a disposición de los necesitados como hizo Él, que se hizo el último y el servidor de todos. El banquete de la Vida ha sido organizado precisamente para esas personas...y ¡ay de aquel que los excluya!



**La salvación será...**



**para quienes hayan  
prestado atención  
a las necesidades  
y carencias ajenas.**